

GAZETA DE MADRID

DEL MIERCOLES 31 DE MAYO DE 1809.

TURQUIA.

Constantinopla 28 de marzo.

Concluida la audiencia que el caballero Adair tuvo el 11 del corriente en casa del caimakan, los genízaros fueron acompañándole con una guardia de honor desde su palacio hasta la puerta. El embaxador y toda la comitiva de sus oficiales y la de la fragata iban á caballo. Tres dias despues ha sido obsequiado de la misma manera en la audiencia del gran Señor.

Dos oficiales rusos han venido aqui poco ha de Valaquia con pliegos para el gobierno. Despues de haber conferenciado dos veces con el reiss-effendi, han vuelto á partir precipitadamente para Bucharest. Se cree que es muy poco satisfactoria la respuesta que llevan, y que no tardaremos en tener noticias de haberse comenzado las hostilidades entre la Puerta y la Rusia.

El gran Señor acaba de deponer al agá de los genízaros. Tambien ha sido depuesto el capitán baxá Seid Ali, y desterrado á Brussa. Ha sido acusado de haber fomentado los alborotos de los genízaros, y se cree que le cortarán la cabeza antes que llegue al lugar de su destierro, pues lo han embarcado solo en un barco al remo con 4 guardias de lo interior del serrallo, y no se le ha permitido llevar ningun criado.

La capital disfruta de suma tranquilidad.

Escriben de Esmirna que la ciudad es en el dia víctima de una guerra civil fomentada por dos partidos opuestos, el del antiguo mussallim y el del que ha ido últimamente de Constantinopla para reemplazarle. El primero no quiere ceder su empleo sin que se le reintegre de las sumas que le ha costado el conseguirlo. La mayor parte de los francos se han refugiado á los buques que hai en la rada.

WURTEMBERG.

Stuttgart 10 de mayo.

El general Franquemont ha sido nombrado provisionalmente gobernador de Lintz, y el teniente coronel de Misani comandante de la plaza. Se asegura que un cuerpo de 400 westfalianos ha de ocupar el Hannóver.

Se dice tambien que las plazas de Stettin, Glogau y Kustrin se entregarán con

sus fortificaciones al Rei de Westfalia, quien va á hacer muy pronto un viage á las fronteras de los Paisés-Baxos y hacia las costas.

IMPERIO FRANCÉS.

Paris 20 de mayo.

Siguen los documentos que acompañan al diario 7.º inserto en la gazeta de ayer.

NUMERO I.º

Proclama dirigida á los habitantes de Viena.

Mientras que el ejército pelea por la mas justa y mas grande de las causas que jamas hicieron tomar las armas; mientras que da pruebas de valor y de perseverancia, una division del ejército enemigo podrá intentar el sorprehender á Viena.

S. M. el Emperador me ha enviado aqui para frustrar semejante empresa, valiéndome para ello de los medios mas eficaces.

Nobles y generosos habitantes de Viena: S. M. está convencido de antemano de vuestra disposicion para ayudarme con todos vuestros esfuerzos. El amor de la patria, que habeis manifestado en todas ocasiones, vuestra lealtad al Soberano muy amado, nunca han brillado tanto como en el momento en que se trata de decidir de vuestra suerte para siglos. Yo lo sé, y el mundo entero sabrá tambien de lo que sois capaces.

En los tiempos de Fernando y de Leopoldo, vuestros mayores arrojaron de los muros de Viena á un enemigo formidable. Si el que hoy dia los amenaza pudo hace algunos años pasarlos, fue porque le abrieron el camino unas desgracias de extraordinaria naturaleza; pero hoy dia, que el Soberano dispone de una masa de fuerzas que nos promete triunfos seguros; hoy dia, que solamente el dudar del feliz éxito de la guerra seria pusilanimidad y cobardía; ¡le abandonaríamos hoy sin resistencia esta ciudad respetable, centro de la monarquía, morada de tantos grandes príncipes que han ilustrado el nombre del Austria, y hecho felices á sus pueblos!

¡Lejos de nosotros semejante ignominia!
Penetrado de un profundo reconocimiento

hacia el Monarca que me ha confiado vuestra suerte, estaré siempre en medio de vosotros. Cuento con vuestros esfuerzos y con vuestra prontitud en executar todas las órdenes que exija la conservacion de la capital y el honor de la nacion. Quando estemos animados con una misma voluntad, ¿quién podrá vencernos?

El peligro que tenemos que acometer, si es que realmente se nos presenta, será de mui corta duracion. De todas partes vendrán volando los exércitos á nuestro socorro, y pondrán un término á los esfuerzos que hubiere exigido la resistencia.

Si hasta que llegue este caso, á la fama de vuestros generosos sacrificios se inflaman millares de vuestros conciudadanos; si vuestro exemplo salva la patria, figuraos ¡quáles son las recompensas, y qual la gloria que os espera! Viena 5 de mayo de 1809. = *Firmado* = MAXIMILIANO, *archiduque*.

NUMERO 2.º

Proclama.

En vista de la situacion actual de los exércitos, pudiera suceder que un enemigo temerario intentase penetrar en el Austria. Pudiera suceder que lograrse su intento, si por todas partes el valor y la firmeza no le resisten eficazmente.

Es mui cierto que los exércitos de S. M. vienen acercándose con fuerzas considerables para defender la capital; pero necesitan del concurso de los habitantes para combatir con todas las fuerzas reunidas, y frustrar los proyectos del enemigo.

Por lo qual mandamos que todo vasallo de S. M. que esté en disposicion de manejar las armas, y que ame á su patria, á su familia y á sus propiedades, se presente al magistrado de su domicilio.

Los jueces de los pueblos por sí ó por substitutos, los asentistas de fábricas, los propietarios de pilas de madera, con sus obreros, acudirán si se acercase el enemigo á los parages mas inmediatos que se les señalarán.

En cada uno de estos puestos habrá un oficial con facultades competentes para hacer conducir los hombres á su destino ulterior.

Todos los que tengan armas de fuego, pólvora y balas las llevarán consigo; los que no las tengan se armarán con palos, hoces, guadañas &c., y de este modo responderán al llamamiento de la patria.

Como podrá durar algunos dias la necesidad de este armamento para la defensa de la patria, llevarán los hombres pan á prevencion para cinco dias.

Cada subdelegacion de montes acudirá en especial á este llamamiento con todos los cazadores de su distrito. Y el sobrante de las armas de fuego de estos empleados se distribuirá á los que no las tuvieren.

La honradez de los leales habitantes de las provincias, el valor que manifestaron en

otra igual ocasion en 1797, son el fiador mas seguro de que ahora se mostrarán dignos de la gloria que han adquirido, y concurrirán eficazmente á la salud de la patria. Viena 5 de mayo de 1809. = *Firmado* = MAXIMILIANO, *archiduque*.

NUMERO 3.º

A S. A. el archiduque Maximiliano.

Quartel general de Schoenbrunn á 10 de mayo de 1809.

Serenísimo Señor.

El mariscal duque de Montebello envió á V. A. esta mañana un oficial parlamentario acompañado de un trompeta, y dicho oficial no ha vuelto. Ruego á V. A. que me participe quando piensa restituirlo. El proceder tan desusado que se ha visto en esta circunstancia, me obliga á valerme de los habitantes de la ciudad para tener el honor de comunicar con V. A.

Habiendo llegado á Viena por los acontecimientos de la guerra, S. M. el Emperador y Rei, mi Soberano, desea evitar á su grande é interesante poblacion las calamidades de que está amenazada, y me encarga hacer presente á V. A. que si continúa en la resolucion de defender la plaza, causará la destruccion de una de las mas hermosas ciudades de la Europa, y hará que recaigan los estragos de la guerra sobre una inmensa poblacion compuesta por la mayor parte de ancianos, mugeres y niños, que no deben nunca ser expuestos á semejantes desgracias. Tantos soldados valientes de S. M. el Emperador de Austria que sacrifican su vida en servicio suyo; no padecerán en todo quanto tienen en mayor estima, quando al tiempo mismo que ofrecen sus personas á su Soberano, vean sus mugeres y sus casas entregadas á las calamidades de la guerra?

El Emperador mi Soberano ha manifestado en todos los paises donde lo han llevado los sucesos de la guerra su afan por apartar estos estragos de las poblaciones desarmadas; y V. A. debe persuadirse que S. M. se halla vivamente conmovido de ver mui próxima la ruina de esta grande ciudad, que tiene la gloria de haberla salvado otra vez.

Sin embargo V. A., contra el uso establecido en las fortalezas, ha mandado disparar el cañon hácia la ciudad; y este cañon podia quitar la vida no á un enemigo de vuestro Soberano, sino á la esposa ó al hijo de uno de sus mas celosos súbditos. Tengo el honor de advertir á V. A. que en esta jornada el Emperador no ha querido dexar entrar tropa ninguna en la ciudad, contentándose únicamente con ocupar las puertas, y hacer que rondan algunas patrullas para mantener el buen orden; pero si V. A. continúa en la resolucion de defender la plaza, se verá obligado S. M. á hacer que comiencen los trabajos de ataque, y en 36 horas se verificará la ruina de esta

inmensa capital por el fuego de los obuses y bombas de nuestras baterías, así como los arrabales de la ciudad quedarán destruidos por las vuestras. S. M. no duda que todas estas consideraciones inclinarán el ánimo de V. A., y lo empeñarán en desistir de una determinación que no retardaría sino algunos momentos la toma de la plaza. En fin, si V. A. no se decide á tomar un partido que salve una ciudad tan importante, sus habitantes, que en este caso quedarían anegados en tan espantosas desgracias por culpa de V. A., de fieles súbditos que son ahora se volverían enemigos de vuestra casa.

Ruego á V. A. que me participe su resolución, y que crea en la sinceridad de los sentimientos que le he expresado, como en los de mi alta consideración.

El príncipe de Neuschatel, mayor general del ejército frances. = Firmado =
ALEXANDRO.

NUMERO 4.º

Capitulacion para la entrega de Viena al ejército de S. M. EL EMPERADOR DE LOS FRANCESES, REI DE ITALIA, PROTECTOR DE LA CONFEDERACION DEL RIN, Ajustada entre el señor general de division Andreossi, inspector general del cuerpo imperial de artillería, gran oficial de la legion de Honor, comendador de la orden de la corona de Hierro, por parte de S. M. EL EMPERADOR Y REI, Y el señor baron de Vaux, teniente general, y el coronel Beloute, á nombre del teniente general conde de O-Reilli, por parte de la plaza y guarnicion de Viena.

ARTICULO I. La guarnicion saldrá con los honores de la guerra, y llevará consigo sus cañones de batalla, sus armas, cajas militares, equipages, caballos y propiedades. Lo mismo será respecto de los cuerpos y ramos que pertenecen al ejército. Serán conducidas estas tropas por el camino mas corto al ejército austriaco, y recibirán gratis en su tránsito los víveres y forrages necesarios, como tambien los carros que sea preciso embargar.

Negado.

(La guarnicion saldrá con los honores de la guerra, y despues que haya desfilado entregará las armas en la explanada, y quedará prisionera de guerra; los oficiales conservarán todas sus propiedades, y los soldados sus mochilas.)

ART. II. Desde el momento en que se firme la capitulacion, se concederá á estas tropas el término de 72 horas para salir de la plaza.

Negado.

(Mañana 13, á las 6 de la mañana, se entregará la puerta de Carintia á las tropas de S. M. el EMPERADOR Y REI. La guarnicion saldrá á las 9 de la mañana.)

ART. III. Todos los enfermos y heridos, y los facultativos que sea necesario dexar

en su compañía, se recomiendan á la magnanimidad de S. M. EL EMPERADOR DE LOS FRANCESES.

Concedido.

ART. IV. Todo individuo, y en especial todo oficial comprehendido en esta capitulacion que, por motivos legítimos, no pudiere salir de la plaza al mismo tiempo que la guarnicion, logrará proroga, y espirada que sea, la libertad de ir á unirse con su cuerpo.

Concedido.

ART. V. A los habitantes de toda clase y condicion se les conservarán sus propiedades, privilegios, derechos, libertades, franquicias y el libre ejercicio de sus oficios, y no podrán ser molestados en nada por las opiniones que han manifestado antes de la presente capitulacion.

Concedido.

ART. VI. Se mantendrá el libre ejercicio de los cultos.

Concedido.

ART. VII. Las mugeres é hijos de todos los individuos que componen la guarnicion tendrán la libertad de quedarse en la plaza, y de conservar sus propiedades y las que puedan haberles dexado sus maridos.

Quando estos llamen á sus mugeres podrán ir con ellos sin obstáculo, y llevar consigo las mencionadas propiedades.

Concedido.

ART. VIII. Las pensiones militares continuarán pagándose á todos los individuos que las disfrutan, ya sean militares pensionados, ó inválidos empleados en alguna administracion militar, y lo mismo las mugeres de los militares. Todos estos individuos podrán quedarse á vivir en la plaza, ó mudar de pais segun les parezca.

Concedido.

ART. IX. Los empleados en las administraciones militares por lo respectivo á sus propiedades, permanencia ó ausencia de esta capital, gozarán de los mismos derechos que los individuos de la guarnicion.

Concedido.

ART. X. Los vecinos armados gozarán de los derechos arriba mencionados en el art. v de esta capitulacion.

Concedido.

ART. XI. Las academias y casas militares de educacion para los niños de ambos sexos, y las fundaciones generales y particulares hechas en favor de estos establecimientos, se conservarán en su forma actual, y se pondrán baxo la proteccion del Emperador Napoleon.

Concedido.

ART. XII. Las cajas, almacenes y propiedades del magistrado de la ciudad de Viena, las del cuerpo de los estados del Austria inferior, y tambien las fundaciones piadosas se conservarán en toda su integridad.

(Este asunto no es militar.)

ART. XIII. Se nombrarán comisarios por una y otra parte para el cange y execucion

de los artículos susodichos de la presente capitulación. Estos comisarios arreglarán los derechos de la guarnición según el tenor de los artículos precedentes.

Concedido.

ART. XIV. Inmediatamente que se haya firmado esta capitulación se le podrá remitir con un oficial á S. M. el Emperador de Austria, y otro podrá llevarla á S. A. I. el archiduque Carlos, generalísimo.

Concedido.

(Se concede permiso al señor teniente general conde de O-Reilli para que vaya en persona á avistarse con su Soberano).

ART. XV. Si ocurriere alguna dificultad en quanto á los términos con que se expresan las condiciones de la presente capitulación, se interpretarán en favor de la guarnición y de los habitantes de la ciudad de Viena.

Concedido.

ART. XVI. Firmada que sea la presente capitulación, y cangeados los rehenes, se entregará la media luna de la puerta de Carintia á las tropas de S. M. EL EMPERADOR DE LOS FRANCESES, y las tropas francesas no podrán entrar en la plaza hasta que la hayan evacuado las tropas austriacas.

Negado.

(Remitido al artículo II.)

Hecho por duplicado, María Hilf (en las líneas de Viena), á 12 de mayo de 1809. = Firmado = ANDREOSI, DE VAUX Y BELOUTE.

ESPAÑA.

Madrid 31 de mayo.

Luego que el REI nuestro Señor se restituyó desde Toledo á esta corte, su primer cuidado fue el de convocar el consejo de Estado para oír su dictámen sobre objetos que se cree sean de la mayor importancia. Ya se han celebrado dos largas sesiones presididas por S. M., en las cuales así como el REI ha visto con la mayor satisfacción el celo é inteligencia con que el consejo trabaja en las materias sujetas á su exámen, así los individuos que le componen han admirado la sabiduría y altos conocimientos del Soberano que preside á sus deliberaciones.

Continúa el discurso anterior sobre la vacuna. (Véase la gazeta número 148.)

Debemos decir en obsequio de la verdad y en honor de nuestra nación, que la España no solamente ha sido uno de los países de Europa donde la vacunación ha encontrado menos obstáculos y contradicciones, sino que también ha sido el que mas ha contribuido á la propagación de este precioso preservativo en los climas y países

remotos de la América y Asia, donde la viruela natural hacia todos los años los mas horribles estragos.

En efecto, á poco tiempo despues de haber sido descubierto en Inglaterra este preservativo por el inmortal doctor Jenner, empezó á introducirse su uso en la Cataluña, donde hizo progresos muy rápidos, y siempre con un éxito feliz. De allí se propagó á las otras provincias limítrofes, y llegó hasta la corte, donde se hicieron los primeros ensayos sobre la vacunación en el año de 1801. Con igual rapidez se extendió desde la corte á otras muchas provincias, contribuyendo no poco para esto el celo ilustrado de varias personas patrióticas, que á su costa enviaron facultativos y porción abundante de pus, con encargo de instruir á los médicos y cirujanos de los pueblos sobre el método de practicar la vacunación, y de remitir las observaciones que fuesen haciendo sucesivamente sobre sus efectos. De esta manera se propagó é hizo general este remedio en pocos meses del año 1801 en la Andalucía, Castilla la vieja y Extremadura, y en seguida en todo el reino.

Entre el sinnúmero de exemplares que acreditan la gran eficacia de la vacuna, nos ha parecido digno de citarse uno, que ciertamente es muy singular y bastante á desengañar á los mas preocupados ó encaprichados contra este saludable remedio, y que por haber sucedido el caso en esta corte es fácil de comprobar. El cirujano de esta corte D. Josef Lamano vacunó en la calle de S. Leonardo, frente á la iglesia de S. Marcos, á una niña de 5 años, hija de un fabricante de tñeos, que vive en dicha calle; y viendo que no habia producido efecto repitió la operacion segun la vez, la que no tuvo mas resultado que la primera: volvió á vacunarla por tercera vez, y sucedió lo mismo, por lo que desistió de su intento, conociendo que en esta niña el gérmen de las viruelas estaba inerte, y no se hallaba aun en disposicion de desenvolverse. Pasado un año los padres de la expresada niña avisaron al dicho D. Josef Lamano para que fuese á exáminar y reconocer dos pústulas que la habian salido en el brazo derecho en el parage mismo donde se le habian hecho dos incisiones, para introducirle el pus de la vacuna la última vez que se le aplicó. Habiendo pues reconocido con el mayor escrúpulo las dos pústulas, vió con admiracion que eran en un todo del mismo carácter que las que se manifiestan ordinariamente á pocos dias de aplicada la vacuna; confirmándole en esta opinion los síntomas que notó en la niña, y la ligera indispocion que sintió, conformes enteramente con las de los recientemente vacunados. Desde entonces no ha tenido novedad dicha niña, y vive sana y robusta en compañía de sus padres. *(Se continuará.)*